

Hacedores de la Palabra, no solo odores

Bosquejo 23

Lee antes de preparar: Santiago 1:19–27. Es el mismo pasaje del bosquejo 8 («El valor de la paciencia en el trato familiar»), que se centra en el versículo 19. Este se centra en los versículos 22 al 25: qué hacer con lo que se oye. Si vas a predicar los dos, deja tiempo entre ellos.

Idea central, en una frase: Escuchar la Palabra sin ponerla en práctica es engañarse, y la bendición viene de obedecerla.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿recuerdas algún sermón que te llevó a cambiar algo concreto en tu vida? No pidas respuesta pública.

1 · La trampa de solo oír (versículo 22)

Qué dice el texto: Santiago advierte que quien solo oye la Palabra sin practicarla se engaña a sí mismo.

Qué explicar: podemos asistir a mil cultos, escuchar mil mensajes y sentirnos espirituales sin cambiar nada. Santiago llama a eso autoengaño: creer que oír equivale a obedecer. El conocimiento bíblico sin práctica no transforma.

Pregunta para dejar en el aire: ¿hay alguna enseñanza que ya conoces y todavía no has puesto en práctica?

2 · El espejo de la Palabra (versículos 23–24)

Qué dice el texto: Santiago compara al que oye sin actuar con quien se mira en un espejo y se olvida enseguida de cómo es.

Qué explicar: la Biblia funciona como un espejo: nos muestra cómo estamos. Un espejo no sirve para nada si vemos algo desarreglado y no hacemos nada al respecto. La Palabra revela para que actuemos, no para que la olvidemos.

Una imagen que ayuda: alguien que ve que tiene la cara sucia, se aleja del espejo y sigue así todo el día.

3 · La bendición de practicar (versículo 25)

Qué dice el texto: Santiago dice que quien examina con atención la enseñanza de Dios que da libertad, y se mantiene en ella sin olvidar lo que oyó, será dichoso al ponerla en práctica.

Qué explicar: la bendición está en el hacer. El crecimiento ocurre cuando la Palabra modela las acciones de cada día.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Elige una enseñanza bíblica que hayas oído hace poco y ponla en práctica de manera concreta cada día de esta semana.

Cierre y llamado

1 · Recoge el mensaje (un minuto). Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿recuerdas algún sermón que te llevó a cambiar algo concreto? Respóndela con Santiago: la Palabra es como un espejo, y la bendición no está en mirarse, sino en hacer algo con lo que se ve. Y repite en voz alta la idea central: *Escuchar la Palabra sin ponerla en práctica es engañarse, y la bendición viene de obedecerla.*

2 · El llamado (dos o tres minutos). Con tus palabras, más o menos así:

Hoy puedes hacer algo con lo que oíste. Si nunca has recibido a Jesús como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo, y ese sería el paso más importante. Y si ya lo conoces, pero te quedaste en oír sin obedecer, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · Oración. Ora por quienes respondieron, y para que los presentes salgan hoy con algo que hacer, y no solo con algo que recordar. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.